



Convención Marco sobre el Cambio Climático

Distr. general
8 de septiembre de 2010
Español
Original: inglés

Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico

33º período de sesiones

Cancún, 30 de noviembre a 4 de diciembre de 2010

Tema 3 del programa provisional

**Programa de trabajo de Nairobi sobre los efectos,
la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático**

Informe del taller técnico sobre la colaboración entre centros y redes regionales

Nota de la secretaria

Resumen

El presente informe contiene un resumen del taller técnico sobre la colaboración entre centros y redes regionales, organizado en el marco del Programa de trabajo de Nairobi sobre los efectos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático. El taller tuvo lugar en Apia (Samoa) del 2 al 5 de marzo de 2010. Los debates versaron sobre el papel de los centros y redes regionales, las prácticas vigentes y las lecciones aprendidas con respecto a las actividades de colaboración existentes, y los obstáculos y desafíos que dificultan una mayor colaboración entre las distintas entidades en el plano regional, con el objetivo de ayudar a las Partes a evaluar y planificar las medidas de adaptación. Se ofrece un resumen de los principales temas tratados en el taller y de las medidas que las Partes, las organizaciones competentes y otros interesados pueden emprender para cubrir las necesidades y carencias señaladas durante el taller, y se indican las cuestiones que requieren seguimiento y un examen más detenido en el marco del programa de trabajo de Nairobi.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–7	3
A. Mandato	1–3	3
B. Objeto de la nota	4–5	4
C. Medidas que podría adoptar el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico	6	4
D. Antecedentes	7	4
II. Deliberaciones	8–16	5
III. Resumen de las principales cuestiones abordadas en el taller	17–63	6
A. Introducción	17	6
B. Necesidades y carencias detectadas con respecto a los métodos e instrumentos, a los datos y las observaciones y a la modelización del clima, los escenarios y la reducción de escala	18–33	6
C. Posible papel de los centros y redes regionales y nuevos ámbitos en que podría intensificarse la colaboración	34–47	9
D. Tipos de colaboración y lecciones extraídas de la colaboración actual	48–59	12
E. Obstáculos y desafíos que dificultan el aumento de la colaboración	60–63	15
IV. Resumen de las medidas que podrían adoptarse para aumentar la colaboración entre los centros y redes regionales	64–66	15
V. Cuestiones que requieren seguimiento y un examen más detenido	67–71	17
A. Medidas previstas por los asociados en el programa de trabajo de Nairobi	67–69	17
B. Posibles nuevas medidas en el marco del programa de trabajo de Nairobi	70–71	17

I. Introducción

A. Mandato

1. En su 28º período de sesiones, el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (OSACT) pidió a la secretaría que, antes de su 32º período de sesiones y bajo la dirección de la Presidencia del OSACT, organizara un taller técnico, con representantes de las Partes y de organizaciones, centros y redes regionales y comunidades pertinentes y expertos interesados, sobre las formas en que los centros y redes regionales que realizaban trabajos relacionados con el cambio climático podrían colaborar, con el fin de:

a) Proporcionar información sobre el uso de diferentes métodos e instrumentos para diversos usuarios y tipos de evaluación;

b) Poner a los usuarios en condiciones de intercambiar información sobre diferentes métodos e instrumentos, con inclusión de detalles sobre su aplicación, sus limitaciones y su utilidad para distintos tipos de tareas y usuarios;

c) Facilitar un diálogo entre los usuarios y los elaboradores de los métodos e instrumentos para alentar el desarrollo y la aplicación de herramientas que respondieran mejor a la demanda y a las necesidades de los interesados;

d) Permitir a los usuarios intercambiar las buenas prácticas y las lecciones aprendidas en el acceso a los datos y su aplicación;

e) Promover un diálogo entre los proveedores y los usuarios de los datos, a fin de que los primeros pudieran satisfacer mejor las necesidades de los diferentes usuarios;

f) Difundir las buenas prácticas y las enseñanzas extraídas en el desarrollo y la aplicación de los métodos e instrumentos;

g) Proporcionar información sobre los modelos climáticos, los escenarios y las proyecciones a escala reducida disponibles, con inclusión de datos sobre su aplicación, sus limitaciones y su utilidad para los diferentes propósitos y zonas geográficas;

h) Facilitar la comunicación de resultados entre los usuarios y los proveedores de modelos climáticos, escenarios y proyecciones a escala reducida, a fin de hacer posible o potenciar el desarrollo de modelos y escenarios climáticos regionales y de mejorar su facilidad de uso¹.

2. En el mismo período de sesiones, el OSACT también pidió a la secretaría que incluyera en el taller técnico el examen de los asuntos pertinentes relacionados con los subtemas que se indican a continuación², en el marco de las esferas de trabajo denominadas "métodos e instrumentos", "datos y observaciones" y "modelización del clima, escenarios y reducción de escala"³:

a) Promover el desarrollo y la difusión de metodologías e instrumentos para evaluar el impacto y la vulnerabilidad, como las evaluaciones rápidas y los enfoques "ascendentes", teniendo en cuenta, entre otras cosas, su aplicación al desarrollo sostenible;

b) Mejorar la reunión, la gestión y el intercambio de datos observacionales y de otra información pertinente sobre el clima actual e histórico y sus efectos, así como el

¹ FCCC/SBSTA/2008/6, párr. 32.

² Decisión 2/CP.11, anexo, párr. 3.

³ FCCC/SBSTA/2008/6, párrs. 40, 43 y 45.

acceso a esos datos e información y su utilización, y promover una mejora de las observaciones, incluida la vigilancia de la variabilidad del clima;

c) Promover la elaboración de información y datos sobre las proyecciones del cambio climático, así como el acceso a ellos y su utilización;

d) Promover el desarrollo y la difusión de métodos e instrumentos para evaluar y mejorar la planificación, las medidas y las actividades relativas a la adaptación, y la integración con el desarrollo sostenible.

3. El OSACT pidió además a la secretaría que, para su 33º período de sesiones, preparara y le presentara un informe sobre este taller⁴.

B. Objeto de la nota

4. El presente informe se ha elaborado a partir de las exposiciones y los debates que tuvieron lugar en el taller técnico, incluidos los referidos a las próximas medidas que podrían adoptarse en el marco del programa de trabajo de Nairobi sobre los efectos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático⁵.

5. El presente documento contiene:

a) Una descripción de las deliberaciones del taller (cap. II);

b) Un resumen de las principales cuestiones abordadas en el taller (cap. III);

c) Un resumen de las medidas que podrían adoptarse para aumentar la colaboración entre los centros y redes (cap. IV);

d) Un esbozo de las cuestiones que requieren seguimiento y un examen más detenido en el marco del programa de trabajo de Nairobi (cap. V).

C. Medidas que podría adoptar el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico

6. Tal vez el OSACT desee estudiar este informe del taller en su 33º período de sesiones, como parte de su examen de los resultados de las actividades del programa de trabajo de Nairobi finalizadas antes de ese período de sesiones, con miras a evaluar la eficacia del programa de trabajo.

D. Antecedentes

7. El objetivo general del programa de trabajo de Nairobi es ayudar a todas las Partes, en particular a los países en desarrollo, incluidos los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, a mejorar su comprensión y evaluación de los impactos, la vulnerabilidad y la adaptación, y adoptar decisiones informadas sobre actividades y medidas prácticas de adaptación para hacer frente al cambio climático sobre una sólida base científica, técnica y socioeconómica, teniendo en cuenta la variabilidad del clima y el cambio climático presentes y futuros⁶.

⁴ FCCC/SBSTA/2008/6, párr. 33.

⁵ La documentación relativa a este taller puede consultarse en <http://unfccc.int/5258>.

⁶ Decisión 2/CP.11, anexo, párr. 1.

II. Deliberaciones

8. El taller sobre la colaboración entre centros y redes regionales tuvo lugar en Apia (Samoa) del 2 al 5 de marzo de 2010, bajo la orientación de la Presidencia del OSACT. Fue organizado por la secretaría, en colaboración con el Ministerio de Recursos Naturales y Medio Ambiente de Samoa. Aportaron apoyo financiero los Gobiernos del Japón, Nueva Zelandia y Suiza, y la Comisión Europea. Presidió el taller el Sr. Mama Konaté, Presidente del OSACT.

9. Participaron en el taller 60 representantes de Partes, organizaciones internacionales y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, y centros regionales que trabajan en las esferas de los métodos e instrumentos, los datos y las observaciones, y la modelización del clima, los escenarios y la reducción de escala.

10. Los debates del taller se basaron en una nota de antecedentes⁷ y en los resultados de dos reuniones conexas celebradas en el marco del programa de trabajo de Nairobi: una reunión de expertos sobre los métodos e instrumentos y sobre los datos y observaciones, celebrada en marzo de 2008 en la Ciudad de México (México)⁸; y un taller sobre la modelización del clima, los escenarios y la reducción de escala de los modelos climáticos, celebrado en junio de 2008 en Bonn (Alemania) durante el período de sesiones de los órganos subsidiarios⁹.

11. Inauguró el taller el Primer Ministro de Samoa, Sr. Tuilaepa Lupesoliai Sailele Malielegaoi. Tras la sesión introductoria, en la que se dio cuenta de los últimos avances en la ejecución del programa de trabajo de Nairobi, se presentaron varias ponencias en que se hizo un balance, se describieron de manera general las actividades de colaboración en curso de las organizaciones que operan a nivel mundial, y se destacaron algunos ámbitos en los que los centros y redes regionales podrían estrechar su colaboración¹⁰.

12. Posteriormente tuvieron lugar una sesión plenaria y un debate en grupos sobre cada una de las esferas temáticas: métodos e instrumentos, datos y observaciones, y modelización del clima, escenarios y reducción de escala. Durante las sesiones plenarias dedicadas a las esferas temáticas hubo exposiciones de las Partes y los centros regionales sobre las últimas novedades en la respectiva esfera, las carencias y necesidades, las iniciativas de cooperación en curso y el papel que los centros y redes regionales podrían desempeñar en apoyo de la adaptación.

13. Las sesiones de debate en grupos constituyeron un foro interactivo que permitió a los participantes compartir información sobre las actividades de colaboración que las entidades con representación regional tenían previstas o estaban llevando a cabo, señalar las necesidades y desafíos referentes a las actividades de colaboración, y detectar posibles puntos de entrada para mejorar, por medio de la colaboración, el apoyo prestado por los centros y redes regionales a las Partes.

14. Los principales temas tratados en los debates en grupos se comunicaron y volvieron a debatir en las sesiones plenarias, con la intención de establecer en qué ámbitos podían mejorarse las actividades de colaboración. A fin de transformar esas posibilidades en actividades concretas, los participantes se dividieron nuevamente en grupos para determinar las oportunidades de aumentar el apoyo prestado por los centros y redes regionales a la adaptación en las tres esferas temáticas abarcadas en el taller.

⁷ http://unfccc.int/files/adaptation/nairobi_work_programme/workshops_and_meetings/application/pdf/samoa_workshop_background_note-11feb.pdf.

⁸ El informe de esta reunión de expertos figura en el documento FCCC/SBSTA/2008/3.

⁹ El informe de este taller figura en el documento FCCC/SBSTA/2008/9.

¹⁰ Las exposiciones hechas en el taller pueden consultarse en <http://unfccc.int/5258>.

15. En la última sesión plenaria se dieron a conocer las ideas que se habían desarrollado y refundido durante la segunda ronda de debates en grupos, y los participantes señalaron los posibles medidas de colaboración e intercambiaron información sobre las modalidades de colaboración existentes.

16. Asimismo, se invitó a las organizaciones a que facilitaran información sobre las actividades que tenían previsto realizar para atender a las necesidades relativas a la intensificación de la colaboración que se habían señalado durante el taller. Se invitó a los facilitadores de los distintos grupos a que dieran a conocer las reflexiones y los mensajes más destacados de los debates que habían dirigido. El taller finalizó con un resumen de la Presidencia y las observaciones finales del Gobierno anfitrión.

III. Resumen de las principales cuestiones abordadas en el taller

A. Introducción

17. Los participantes representaban a un amplio abanico de grupos interesados en la adaptación, y tenían experiencias y competencias diversas. Esto permitió que en los debates estuvieran reflejadas las perspectivas tanto de los proveedores como de los usuarios de servicios de información y conocimientos sobre el clima y de productos para la evaluación de los efectos del clima y para la planificación de las actividades de adaptación.

B. Necesidades y carencias detectadas con respecto a los métodos e instrumentos, a los datos y las observaciones y a la modelización del clima, los escenarios y la reducción de escala

18. En esta sección se resumen las principales cuestiones que se debatieron en relación con las necesidades y carencias para cuya solución sería beneficiosa la colaboración entre los centros regionales, las funciones que podrían asumir los centros y redes regionales, los tipos de colaboración y los nuevos ámbitos en los que se podría intensificar esa colaboración, y las lecciones aprendidas de las actividades de colaboración en curso.

19. Aunque se celebraron sesiones plenarias y debates en grupos distintos para cada una de las tres esferas temáticas del taller, surgieron claros elementos comunes en lo relativo a las necesidades, las carencias y los problemas que podrían resolverse con una mayor colaboración entre los centros y redes regionales. Dichos elementos comunes consisten, en resumen, en la necesidad de reforzar la capacidad institucional y técnica para analizar e interpretar los datos y las previsiones, la necesidad de que los interesados interactúen con mayor eficacia, y la existencia de carencias en la disponibilidad de datos, información y conocimientos, incluidas las buenas prácticas y las lecciones aprendidas en la utilización de los instrumentos.

1. Capacidad institucional y técnica para analizar e interpretar los datos y las previsiones

20. El representante del Sistema Mundial de Observación del Clima (SMOC), al dar cuenta de las conclusiones del informe sobre los progresos realizados por el SMOC en el período de 2004 a 2008¹¹, puso en conocimiento de los participantes que los países desarrollados habían aumentado su capacidad de observación del clima, a pesar de que se

¹¹ <http://www.wmo.int/pages/prog/gcos/index.php>.

había avanzado poco en la búsqueda de soluciones a los problemas financieros relacionados con la continuidad a largo plazo. Los países en desarrollo no habían logrado más que avances limitados, con retrocesos en algunas regiones, y el apoyo al fomento de la capacidad seguía siendo insuficiente para satisfacer las necesidades, lo que hacía aún más difícil asegurar la continuidad a largo plazo. El diseño y la implantación de redes nacionales y locales requerían una atención inmediata, a fin de mejorar las evaluaciones del impacto y la planificación de las actividades de adaptación en los países en desarrollo.

21. Este argumento fue repetido por los representantes de la Universidad de Ciudad del Cabo y de los pequeños Estados insulares en desarrollo, que informaron al taller de los particulares problemas de carácter institucional con que se tropezaba en África y los pequeños países insulares, donde las dificultades para desarrollar la capacidad de observación eran múltiples. El representante de Kiribati informó de que, en la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo, los servicios meteorológicos sólo estaban integrados por unas diez personas y a menudo carecían de la capacidad para prever los fenómenos meteorológicos extremos o analizar e interpretar los datos y observaciones de las condiciones climáticas y no climáticas, lo que limitaba la capacidad de los países para utilizar esos datos y observaciones en la planificación de la adaptación.

22. La falta de una masa crítica de recursos humanos no sólo obstaculizaba las iniciativas de investigación, sino que además limitaba la capacidad de los países de utilizar plenamente los recursos a su disposición (equipo e instrumentos). Era necesario mejorar urgentemente la capacidad técnica de utilizar los instrumentos, entre otras cosas para hacer estimaciones comparadas de los costos de distintas opciones de adaptación y escoger las tecnologías apropiadas. Con respecto a la planificación de las actividades de fomento de la capacidad, los participantes señalaron que era importante que la capacitación fuera interna y estuviera orientada a las circunstancias regionales o nacionales.

23. La continuidad de la financiación constituía un reto, pues el ciclo de financiación a corto plazo (de dos a tres años) dificultaba el desarrollo de la capacidad institucional a largo plazo. A menudo, debido a la falta de recursos, los servicios climáticos funcionaban sin planificación estratégica, y no podían aprovechar las oportunidades de ponerse al día de los avances de la tecnología relacionada con los servicios meteorológicos (por ejemplo, para modernizar la infraestructura esencial de observación y comunicaciones). En consecuencia, los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico dependían de las competencias de los servicios meteorológicos más grandes de otros países de la región (Australia y Nueva Zelanda) para las cuestiones técnicas, como el mantenimiento del equipo, la elaboración de perspectivas de la situación climática y las previsiones oceanográficas y su seguimiento.

24. En el caso de África, aunque la situación estaba mejorando rápidamente, el continente seguía teniendo una serie de problemas específicos en materia de infraestructura, como el escaso ancho de banda de las conexiones a Internet, que limitaba el intercambio de datos e información y las oportunidades de aprendizaje por vía electrónica. La falta de recursos informáticos seguía constituyendo un reto importante en relación con la compleja modelización del clima en esa región.

25. Los modelos climáticos tenían una importancia capital para entender y prever el cambio climático. En las exposiciones se confirmó que existían diversas fuentes de información y de orientación técnica para evaluar las amenazas del cambio climático, entre ellos, las orientaciones sobre la información de los escenarios climáticos regionales para la adaptación impartidas por el Programa de apoyo a las comunicaciones nacionales; las orientaciones sobre los escenarios de los modelos mundiales y la reducción de escala dinámica y estadística procedentes del Grupo especial sobre datos y escenarios en apoyo de los análisis de impacto y del clima; la información facilitada por el Programa del Reino Unido sobre los efectos del clima; y las publicaciones y resúmenes científicos, como los informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC).

Sin embargo, había lagunas en la elaboración de proyecciones robustas del cambio climático, especialmente a escala nacional y subnacional y en lo relativo a los fenómenos extremos. También había una necesidad urgente de orientaciones prácticas y apoyo técnico, especialmente para elaborar escenarios climáticos que aportaran información pertinente para la formulación de políticas en la esfera de la evaluación de riesgos a escala nacional y regional, y para analizar los costos y beneficios de las distintas opciones de adaptación.

26. El IPCC elaboraba proyecciones climáticas a escala mundial y continental, pero la capacidad de utilizar esa información a escala regional era limitada. No obstante, el representante de la Organización de Investigaciones Científicas e Industriales del Commonwealth (CESIRO) señaló que eran muy pocos los países de la región de Asia y el Pacífico que actualmente disponían de la capacidad para efectuar reducciones de escala dinámicas de los resultados de los modelos climáticos mundiales para sus aplicaciones regionales. Se señaló que las reducciones de escala dinámicas para las regiones tropicales eran especialmente complicadas de hacer debido al sesgo de los modelos de la circulación general (MCG) que, entre otras cosas, generaba cifras incorrectas de las precipitaciones al efectuar la reducción de escala. Por consiguiente, había una gran demanda de reducciones de escala de productos de los MCG que hubieran sido evaluados en el Cuarto Informe de Evaluación del IPCC.

2. Interacción eficaz de los interesados

27. La labor relacionada con la adaptación evoluciona rápidamente y su alcance es cada vez mayor; por lo tanto, lograr una interacción bien estructurada de los interesados resulta fundamental para identificar métodos comunes y aprender de la experiencia. Es necesario que haya mecanismos para facilitar una interacción más eficaz entre los proveedores y los usuarios de datos, información, métodos e instrumentos. Esta interacción contribuye a lograr que los datos e instrumentos se ajusten a las necesidades de los usuarios, y ayuda a evitar la mala utilización, la tergiversación y la interpretación errónea de los datos y los instrumentos.

28. Un mejor diálogo también puede contribuir a aumentar la facilidad de uso de los instrumentos, y puede facilitar la identificación de escenarios, métodos e instrumentos apropiados para diferentes grupos al permitir a los profesionales locales transmitir sus opiniones sobre los instrumentos a los encargados de elaborarlos, para que los revisen y mejoren. Así, el representante de las Islas Cook señaló que los instrumentos actuales serían más prácticos y fáciles de utilizar si simplemente se adaptasen a las características locales (por ejemplo, programándolos para que mostraran la hora local en lugar de la hora universal coordinada) o se tomaran medidas eficaces inmediatas, como la de aumentar la información disponible en distintos idiomas. Desde el punto de vista del usuario, este tipo de mejoras ayudarían a los profesionales a prepararse mejor para los fenómenos meteorológicos extremos, por ejemplo para prever un ciclón.

29. En cuanto a las orientaciones sobre la utilización de los instrumentos, la información publicada en los sitios web correspondientes no siempre era del nivel adecuado para que los usuarios pudieran utilizar los instrumentos de manera eficaz. Los participantes señalaron que había demasiado pocas actividades de capacitación práctica sobre los métodos e instrumentos. Este tipo de capacitación podría impartirse mediante cursos interactivos en línea, o incluirse en los planes de estudios de las instituciones de la enseñanza superior.

30. Con respecto a los modelos y los escenarios climáticos, era importante entender cuáles eran los puntos fuertes y las limitaciones de los datos. La interacción eficaz de los diferentes grupos de interesados podía propiciar un diálogo sobre cómo utilizar la amplia gama de escenarios regionales para distintos sectores. Por ejemplo, los escenarios climáticos, elaborados a partir de los distintos modelos empleados para evaluar los efectos del cambio climático en los recursos hídricos de África, arrojaban variaciones de más del

50% en cuanto al abanico de posibles efectos. Un mejor diálogo entre los interesados podría ayudar a identificar los modelos existentes por región y a elaborar instrumentos nacionales de reducción de escala que fueran flexibles y dinámicos y, por lo tanto, capaces de reflejar las circunstancias específicas. Asimismo, los participantes destacaron la importancia de que la actuación de los interesados estuviera orientada a satisfacer la demanda o las necesidades internas, a fin de fomentar la capacidad a largo plazo.

31. Los participantes también pusieron de relieve la necesidad de estrechar los vínculos entre los servicios meteorológicos regionales y nacionales, de modo que los servicios regionales y la colaboración complementaran la labor de los servicios meteorológicos nacionales, especialmente en los asuntos que excedieran la capacidad de los servicios nacionales.

3. Difusión de datos, información y conocimientos

32. Era necesario mejorar los vínculos entre los productores y los usuarios finales de los escenarios climáticos, especialmente los usuarios de los eslabones inferiores de la cadena (como los agricultores), para que la información fuera más oportuna. El representante de Egipto informó a los participantes sobre las prácticas de un centro agroclimático que, a través del teléfono móvil, ofrecía información basada en las previsiones estacionales.

33. Los participantes señalaron que seguía habiendo carencias en la capacidad de adaptar los métodos e instrumentos existentes. En la planificación de la adaptación no había una fórmula única que sirviera para todo el mundo. La cuestión principal era la adaptación a un entorno cambiante. Por ello, era importante elaborar un enfoque o proceso que pudiera utilizarse en distintas situaciones, en lugar de centrarse en los instrumentos concretos que podrían aplicarse. El representante de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) hizo notar que había una diferencia fundamental entre los métodos e instrumentos para hacer evaluaciones del impacto y de la vulnerabilidad y los destinados a la planificación de la adaptación. Los primeros servían principalmente para evaluar los riesgos, pues los impactos podían calcularse, mientras que en el caso de los segundos se utilizaban riesgos cuantificados para validar los distintos aspectos del proceso de adaptación. Esto se debía a que la planificación de la adaptación era un proceso social que entrañaba múltiples factores de naturaleza diversa (por ejemplo, el análisis de la situación actual, teniendo en cuenta no sólo la información sobre el clima sino también el desarrollo socioeconómico y humano, el contexto del mercado, la gobernanza, etc.). Por consiguiente, examinar las prácticas de adaptación actuales (y no el clima actual) era un elemento crucial para la futura labor de adaptación. Esto creaba una necesidad urgente de mejorar la formulación y difusión de las lecciones aprendidas en la aplicación de métodos, instrumentos y enfoques interdisciplinarios, a fin de que las estrategias conceptuales pudieran dar pie a actividades de adaptación viables.

C. Posible papel de los centros y redes regionales y nuevos ámbitos en que podría intensificarse la colaboración

34. Los participantes destacaron que, los centros y redes regionales estaban apoyando la labor de adaptación mediante diversos enfoques y objetivos. Esta diversidad de enfoques y objetivos podía aprovecharse para explotar las sinergias y permitir a las distintas entidades suplir las carencias de las demás, aprovechando al mismo tiempo sus respectivas ventajas comparativas. Hubo consenso general en que, dadas las múltiples facetas de la adaptación, era poco realista o práctico esperar que los centros regionales pudieran satisfacer todas las necesidades. Los participantes también recomendaron vivamente mejorar los centros regionales existentes y hacer un mayor uso de sus servicios.

35. En cuanto a las deficiencias y necesidades comunes en las tres esferas temáticas, los participantes debatieron el tipo de acciones que los centros y redes regionales podían llevar a cabo de forma más eficaz, y los nuevos ámbitos en que podía intensificarse la colaboración. En términos generales, dichos ámbitos se dividían en tres categorías principales: los servicios relacionados con los conocimientos, la información y los datos; la asistencia técnica; y las cuestiones transversales.

36. Los participantes acordaron que uno de los principales papeles de los centros y redes regionales debía ser servir de plataforma central para la gestión del conocimiento, proporcionando datos, información y conocimientos para la evaluación del impacto y la vulnerabilidad y la planificación de las tareas de adaptación. Esto englobaba un amplio abanico de tareas, desde reunir y archivar datos de forma sistemática y armonizada hasta difundir ejemplos detallados y las lecciones extraídas de la aplicación de los instrumentos. Los participantes que eran elaboradores de modelos destacaron que era especialmente importante incrementar la difusión de orientaciones sobre los escenarios climáticos, ya que los centros de modelización solían difundir los resultados de los modelos sin la suficiente orientación técnica. También se debía ampliar la función de archivo de los centros regionales, de modo que llevaran registros de los resultados de las reuniones regionales y la capacitación en la utilización de los instrumentos, contribuyendo así al fomento de la capacidad regional a largo plazo. La necesidad de una mayor cooperación en la esfera de la gestión del conocimiento quedaba patente en el hecho de que la mayoría de los países de una misma región tenían, por lo general, problemas de adaptación y cambio climático similares. Por ello, resultaba útil compartir los datos y la información necesarios para mejorar las evaluaciones y planificar la adaptación de forma eficiente mediante la cooperación a nivel regional.

37. Otro aspecto de los servicios de información relacionados con la adaptación al que debía prestarse mayor atención era la armonización de los datos, ya que la compatibilidad de éstos era fundamental para aumentar su facilidad de uso en la planificación de la adaptación. Los centros regionales podían ayudar a realizar inventarios de los datos existentes y facilitar orientaciones regionales para asegurar la utilización adecuada y coherente de la información y crear un fondo común de datos. Los participantes reconocieron la utilidad de emplear las redes regionales para intercambiar información, coordinar la distribución de datos y el suministro de los resultados de las simulaciones de modelos climáticos y crear un proceso participativo para la elaboración de escenarios en el que intervinieran tanto los proveedores como los usuarios de la información sobre los escenarios.

38. Los centros y redes regionales podrían también contribuir a reducir las diferencias de conocimientos entre los distintos países de una misma región, informando sobre los proyectos de adaptación ejecutados en las distintas partes de ésta. También podrían compartir información sobre la experiencia obtenida en la utilización de los instrumentos, entre otras cosas probando los distintos enfoques y analizando regularmente las lecciones extraídas tanto de los éxitos como de los fracasos en la aplicación de los métodos y los instrumentos, para determinar qué funciona en cada contexto. Esto permitiría a los centros regionales elaborar plantillas para la selección de métodos adecuados a los distintos contextos de adaptación. Si la información quedaba en manos sólo de los gobiernos o de quienes hubieran participado en el diseño o la ejecución de proyectos específicos, otros expertos de la región perderían la oportunidad de aprender. Por ello era necesario fomentar la colaboración y promover más el intercambio de resultados entre los expertos nacionales, a nivel regional y mundial.

39. Otra función que los centros y redes regionales podrían acometer con eficacia era la reducción de las diferencias de conocimientos entre los interesados a distintos niveles. Los participantes constataron la desconexión existente entre la labor de adaptación a nivel local

y la que se realiza a nivel mundial, y la divergencia entre el nivel de información y conocimientos necesario para planificar eficazmente la adaptación y la información y los conocimientos disponibles actualmente. Los participantes señalaron que no existía ningún requisito o marco obligatorio que exigiera que los datos del terreno se transmitieran a los centros regionales, o que la información disponible a nivel mundial se hiciera llegar al nivel local. Por ello, era necesario seguir desarrollando mecanismos de cooperación regional. Estos mecanismos podían facilitar también posibles iniciativas en materia de servicios, como el Marco Mundial para los Servicios Climáticos de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), a fin de responder más eficazmente a las demandas de los expertos en adaptación.

40. Los centros regionales podían asumir un papel proactivo en el suministro de información a las instancias decisorias, mejorando la comunicación dentro de los países mediante la reunión de las distintas partes interesadas (finanzas, medio ambiente, servicios meteorológicos, centros de investigación y planificación, entre otros). Algunos participantes también señalaron que a menudo faltaba comunicación entre el gobierno y la sociedad civil, lo que menoscababa la capacidad de ésta de poner su valiosa información a disposición de un grupo más amplio de interesados.

41. La planificación de la adaptación y la toma de decisiones al respecto suelen llevarse a cabo por sectores. Los participantes destacaron la importancia de vincular las distintas redes especializadas. Los centros y redes regionales podían facilitar el aprendizaje multisectorial y multidisciplinar reuniendo a los interesados de los distintos sectores para aumentar la cooperación e incrementar así la eficacia del apoyo prestado a la labor de adaptación. Podían conseguirse importantes sinergias entre las esferas de competencia con un objetivo similar o común. Por ejemplo, los participantes señalaron que, al elaborar las estrategias nacionales de adaptación, podría resultar beneficioso aprovechar los conocimientos especializados en materia de reducción del riesgo de desastres de que disponían los centros regionales.

42. Asimismo, señalando las sinergias existentes entre la labor de la adaptación y la labor de la mitigación (lograr reducciones de las emisiones mediante actividades de adaptación), algunos participantes llamaron la atención sobre los posibles beneficios de una colaboración entre esos sectores. Ello ayudaría a obtener más financiación y conocimientos especializados pertinentes en apoyo de la labor de adaptación.

43. Diversas entidades del sector privado (compañías de seguros, entidades financieras y empresas sensibles al cambio y la variabilidad del clima) ya estaban evaluando activamente su exposición al cambio climático. Colaborar con ellas (por ejemplo, mediante el Consejo empresarial mundial de desarrollo sostenible) permitiría aumentar la base de conocimientos relacionados con la adaptación y movilizar posibles nuevas fuentes de financiación.

44. Se informó a los participantes de la experiencia con el Programa de Centros de Investigación Cooperativos (CRC) de Australia¹² como mecanismo de colaboración para la obtención de conocimientos. Este programa reunía a organizaciones tales como universidades, centros de investigación y entidades del sector privado con el fin de producir resultados de investigaciones en un plazo de siete años. Trabajaba con instituciones de enseñanza superior y su administración corría a cargo de una junta. Cada una de las entidades era contratada para prestar un determinado número de días de servicio. Puesto que la base de la colaboración era la rendición de cuentas de los miembros (entidades), eran los propios centros los que determinaban cómo participar en las actividades de colaboración.

¹² <http://www.crc.gov.au>.

45. Otra forma en que los centros y redes regionales podían contribuir a aumentar el apoyo recibido para la adaptación era facilitando el aprendizaje interregional. El Centro para el Cambio Climático de la Comunidad del Caribe (CCCCC) informó del diálogo entablado entre 2001 y 2004 con la secretaría del Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente (SPREP) y el Programa de asistencia a las islas del Pacífico para el cambio climático a fin de colaborar en relación con el cambio climático. Esta colaboración había llevado a la puesta en marcha de un programa de máster sobre el tema. Asimismo, teniendo en cuenta las similares características geográficas y socioeconómicas de esas dos regiones, se estaba colaborando también en la capacitación del personal de los servicios meteorológicos.

46. Un ejemplo señalado por el representante de España puso de manifiesto que la colaboración entre las redes interregionales (como la Red Iberoamericana de Oficinas de Cambio Climático (RIOCC))¹³ podía resultar útil para elaborar un marco que permitiera identificar los recursos y las capacidades existentes, impartir capacitación específica y vincular los medios con la financiación para la transferencia de tecnología. La colaboración entre las redes interregionales podía también incorporar la perspectiva Sur-Norte al aprendizaje interregional, puesto que permitía a los países desarrollados aprender de los países en desarrollo, entre otras cosas sobre las medidas de adaptación comunitarias.

47. Algunos participantes mencionaron también cuestiones transfronterizas, como la gestión de los recursos transfronterizos, que los centros regionales podían abordar de forma efectiva, generando y almacenando datos de una serie de países y difundiendo información dentro de la región. La Comisión del Río Mekong era una plataforma de cooperación de este tipo para la gestión de los recursos naturales transfronterizos¹⁴.

D. Tipos de colaboración y lecciones extraídas de la colaboración actual

1. Tipos de colaboración

48. Varias organizaciones expusieron sus disposiciones estructurales y de organización para colaborar a nivel regional en las esferas del intercambio de información y conocimientos, el fortalecimiento institucional, el fomento de la capacidad, la capacitación, las investigaciones conjuntas y la labor relativa a cuestiones interregionales/intersectoriales¹⁵.

49. Las ponencias pusieron de manifiesto que existen distintos tipos de colaboración, en cuanto a la duración y el nivel de colaboración. Diversas organizaciones dieron ejemplos de colaboración a corto plazo, como la celebración de reuniones y talleres conjuntos para intercambiar conocimientos, crear conciencia o fortalecer la capacidad en determinados temas. La puesta en marcha de un programa de máster en la región del Caribe gracias a la colaboración con los centros regionales que ya habían emprendido iniciativas similares en el Pacífico, mencionada en el párrafo 45 *supra*, era un ejemplo de una colaboración a largo plazo para reforzar la capacidad regional.

50. Representantes de universidades y centros de investigación de distintas regiones intercambiaron información sobre actividades de colaboración en la capacitación, el fomento de la capacidad y la educación. Por ejemplo, la Universidad de Sunshine Coast de Queensland (Australia) está creando una red de colaboración con universidades de la región

¹³ http://www.lariocc.net/riocc_principal/es/index.htm.

¹⁴ <http://www.mrcmekong.org>.

¹⁵ En <http://unfccc.int/5258> figura más información sobre las medidas de colaboración en curso presentadas en el taller.

(Pacífico) y de otras regiones (Caribe, Asia sudoriental y África meridional) para impartir capacitación en la aplicación de instrumentos de modelización integrados (como SimCLIM). La CSIRO está colaborando con la Universidad de Pretoria y el Consejo de investigaciones científicas e industriales de Sudáfrica, el Badan Meteorologi Klimatologi dan Geofisika de Indonesia, la Universidad de Hanoi en Viet Nam y la Administración Filipina de Servicios Atmosféricos, Geofísicos y Astronómicos en la elaboración de escenarios climáticos regionales mediante técnicas de reducción de escala. El Programa científico del Pacífico sobre el cambio climático, de la Iniciativa Internacional de Adaptación al Cambio Climático del Gobierno de Australia, tiene por objeto fortalecer la capacidad mediante la formación del personal de los servicios meteorológicos de los países asociados en la gestión, el análisis y la interpretación del cambio climático.

51. Los debates celebrados indicaron también que existían diversas redes especializadas de colaboración centradas en sectores específicos (como la seguridad alimentaria, la reducción del riesgo de desastres, etc.). Por ejemplo, el representante de la Unión Mundial para la Naturaleza (IUCN) informó de la actual colaboración intersectorial de la IUCN, la iniciativa de la Red de Adaptación de Ecosistemas y Medios de Vida (ELAN). Esta iniciativa tenía por finalidad difundir información sobre las estrategias de adaptación y aumentar la capacidad local para utilizar los métodos e instrumentos disponibles para la evaluación y la mejora de los planes y las medidas de adaptación basada en los ecosistemas.

52. También puede colaborarse de forma virtual, sin que las instituciones estén presentes físicamente. Los participantes compartieron información sobre las actuales prácticas de los centros virtuales (redes de redes, centros de intercambio de información) destinadas, entre otras cosas, a prestar apoyo técnico y asistencia respecto de las oportunidades de carrera de los profesionales de la adaptación, o a unir sus conocimientos a los de otros centros especializados en sectores más concretos. Por ejemplo, el representante de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres de las Naciones Unidas facilitó información sobre la gestión del conocimiento a través de un sitio web, Prevention Web¹⁶, para reforzar la capacidad regional de reducción del riesgo de desastres.

2. Lecciones extraídas

53. Durante los debates sobre las iniciativas en curso se mencionaron algunos de los elementos determinantes del éxito de las actividades de colaboración. Aunque la colaboración se coordinaba a nivel regional, los participantes subrayaron que los esfuerzos debían responder de forma eficaz a las necesidades y prioridades nacionales, insistiendo en que el fin último de los centros y redes regionales debía ser apoyar las medidas de adaptación a nivel nacional y subnacional. Por ello resultaba de vital importancia que los países crearan plataformas de cooperación regional y comunicaran lo que deseaban obtener de su participación en ellas. Asimismo, los participantes reconocieron que en la colaboración debía intentarse atraer a los grupos vulnerables, puesto que era la necesidad de apoyo de esos grupos la que debía atenderse en última instancia.

54. También se señaló que la gestión de los conocimientos mediante la colaboración regional era más eficaz cuando se vinculaba a medidas concretas de adaptación que repercutieran en los medios de vida. Para asegurarse de que las medidas de colaboración tuvieran un efecto sobre el terreno, era fundamental entender claramente las áreas o esferas temáticas en que había que centrarse. Una fase de diseño de la colaboración bien planificada ayudaba a asumirla como propia y a definir su naturaleza y el alcance de los servicios técnicos muy específicos, como el acceso a expertos individuales, que sería posible prestar a través de ella.

¹⁶ <http://www.preventionweb.net/english/>.

55. La adaptación exige un enfoque multidisciplinar. Por ello, para ser eficaz, la colaboración requiere un amplio abanico de participantes. El éxito de la colaboración dependerá de que participen las organizaciones regionales que tengan interés en ella y cuenten con conocimientos especializados. Esto es fundamental para identificar a los principales asociados y donantes que podrían intervenir en los proyectos y/o aportar recursos a un mecanismo concreto de planificación que los haga avanzar. Algunos participantes sugirieron que sólo deberían participar quienes estuvieran verdaderamente interesados en la colaboración, aunque algunas iniciativas de redes de colaboración empleaban un enfoque en dos niveles, el primero integrado por los asociados principales y el segundo, por un espectro más amplio de interesados. Los participantes también subrayaron la conveniencia de hacer intervenir a las universidades de la región, ya que éstas podían contribuir a crear capacidad a largo plazo.

56. Los participantes se refirieron a la dificultad de conseguir que el apoyo técnico prestado por las medidas o redes de colaboración, o los conocimientos difundidos mediante ellas, llegaran a los destinatarios pertinentes. Uno de los motivos era que, por lo general, se disponía sólo de un coordinador designado por entidad colaboradora, lo que en ocasiones provocaba embotellamientos en la información. La experiencia obtenida en el establecimiento de las actuales redes de colaboración indicaba la vital importancia de llevar a cabo una supervisión y un seguimiento estrechos de los miembros de la red. Los participantes también destacaron que para la sostenibilidad de esas redes y actividades podrían resultar necesarios un coordinador a tiempo completo (un grupo directivo regional, una secretaría o un oficial de programas regional), que gestionara la red y mantuviera el contacto entre los miembros, y una comunicación regular y eficaz que mejorara la supervisión, la recaudación de fondos y la labor de promoción.

57. Aunque reconocieron el valor de la colaboración virtual, en general los participantes se mostraron de acuerdo en que las reuniones presenciales, como las reuniones anuales de la comunidad/red pertinente, resultaban de vital importancia para el éxito de la colaboración.

58. En cuanto al refuerzo de la base de conocimientos, una forma de asegurar la reunión y el intercambio de los conocimientos obtenidos a partir de los proyectos de adaptación era incluir la documentación de las buenas prácticas y las lecciones aprendidas como parte de la información requerida para la financiación de los proyectos. Un ejemplo de ello eran los proyectos de adaptación financiados por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, en los que era obligatorio documentar y compartir las enseñanzas obtenidas de la ejecución de los proyectos a través del Mecanismo de aprendizaje para la adaptación¹⁷.

59. Los participantes reconocieron que la existencia de vulnerabilidades comunes dentro de las regiones hacía necesaria la colaboración entre los centros y redes regionales. Las actividades que estaban realizando la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres de las Naciones Unidas y los asociados regionales con el fin de reforzar la capacidad regional para reducir el riesgo de desastres indicaban que en África, por ejemplo, la cooperación se centraba en reforzar los vínculos entre la adaptación y la reducción del riesgo de desastres, y en particular en fomentar la capacidad para reducir el riesgo de sequías; en Asia, los esfuerzos de colaboración estaban destinados a aumentar las sinergias en las evaluaciones temáticas, como las relativas a las ciudades resilientes al cambio climático, mientras que en Europa y en Asia central los esfuerzos se centraban en reducir los riesgos relacionados con el agua y mejorar las cuestiones de gobernanza potenciando las redes académicas y documentando las buenas prácticas.

¹⁷ <http://www.adaptationlearning.net>.

E. Obstáculos y desafíos que dificultan el aumento de la colaboración

60. Los participantes reconocieron que, en algunos casos, las iniciativas en curso de los centros y redes regionales se solapaban, en parte por los mandatos de cada una de las organizaciones. Ello se traducía, a menudo en una cobertura o apoyo múltiple concentrado en un determinado lugar o cuestión, pero sin la suficiente coordinación. Aunque había acuerdo general en que la colaboración entre los centros y redes existentes aumentaría la eficacia y eficiencia del apoyo prestado a la adaptación, era esencial que las entidades interesadas alcanzaran el nivel adecuado de concienciación sobre los posibles beneficios mutuos. El desafío seguía siendo encontrar un método de cooperación que promoviera las sinergias y evitara las duplicaciones, con un mínimo nivel de coordinación.

61. Una forma de conseguirlo era, en primer lugar, definir las ventajas comparativas de los centros y entidades dispuestos a participar en las redes de colaboración y a contribuir a ellas y, posteriormente, diseñar mecanismos eficaces para que esas ventajas se aprovecharan plenamente a efectos de la cooperación. Los participantes se mostraron de acuerdo en que la falta de información sobre las fuentes disponibles de conocimientos y experiencia constituía una barrera a este respecto. Era necesario levantar un inventario de las redes y entidades que estuvieran interesadas en mejorar los esfuerzos de colaboración y contar con la capacidad y los conocimientos especializados necesarios, e incluir información sobre cómo acceder a esos recursos y capacidades. Sin embargo, también estaba claro que la elaboración de esos inventarios llevaría su tiempo y que éstos podrían quedar obsoletos rápidamente.

62. Otra barrera al incremento de las actividades de colaboración era la dificultad de medir la eficacia de dicha colaboración, debido al gran número de iniciativas conjuntas de los centros regionales y las "redes de redes" que tenían por objeto apoyar la adaptación. Los participantes subrayaron la importancia de evitar la duplicación de funciones y mandatos entre las estructuras regionales existentes. Para ello resultaba absolutamente fundamental definir claramente el valor añadido de toda nueva red o medida de colaboración.

63. Las redes de colaboración ya existentes, como la Red Mundial de Adaptación dirigida por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), demostraban que la colaboración permitía utilizar de forma eficaz los limitados recursos disponibles para cosechar frutos sobre el terreno. Sin embargo, los participantes señalaron también que seguía costando conseguir que alguien se comprometiera a aportar los recursos iniciales necesarios para esa colaboración, y que la imprevisibilidad del apoyo financiero a largo plazo dificultaba la sostenibilidad de ésta. En este sentido, la falta de apoyo político o de mandatos que permitieran formalizar el establecimiento o la mejora de la colaboración entre entidades regionales seguía siendo un problema.

IV. Resumen de las medidas que podrían adoptarse para aumentar la colaboración entre los centros y redes regionales

64. Los participantes formularon una serie de recomendaciones sobre las medidas adicionales que podrían adoptarse para mejorar la colaboración entre los centros y redes regionales, basándose en las ponencias presentadas y los debates celebrados y teniendo en cuenta las esferas de trabajo prioritarias. Esas recomendaciones se describen en el presente capítulo.

65. Para promover una mejor gestión y difusión del conocimiento mediante la colaboración, los participantes propusieron las siguientes medidas:

a) Crear centros de intercambio de información regionales que albergaran amplias bibliotecas, permitieran conocer los resultados de las investigaciones recientes y celebraran talleres periódicos. Los asociados y los centros deberían poder solicitar, de forma interactiva, información sobre la organización más adecuada para colaborar en cuestiones específicas. El proceso de creación de estos centros de intercambio debería incluir a las partes interesadas para asegurarse de que, una vez establecidos, las organizaciones supieran de su existencia y pudieran utilizarlos. Dado que la principal función de un centro de intercambio de información sería facilitar la interacción entre los centros colaboradores, su labor no debería duplicar la realizada por los centros regionales. Una de las funciones de estos centros de intercambio de información debería ser reunir información y ponerla a disposición del IPCC. Los centros también deberían aprovechar la experiencia existente, como la del centro de intercambio de información para la investigación de los peligros naturales establecido en los Estados Unidos de América.

b) Celebrar regularmente reuniones presenciales con el fin de aprender de las buenas prácticas e intensificar las medidas de adaptación concretas.

c) Vincular los centros y redes regionales con las actuales iniciativas y redes de servicios climáticos, como el Marco Mundial para los Servicios Climáticos de la OMM, a fin de velar por que el desarrollo y la aplicación de productos y servicios de información climática se base en las necesidades de los destinatarios de las medidas de adaptación.

d) Facilitar el intercambio de los conocimientos y las lecciones aprendidas con el sector privado.

66. Para aumentar la eficacia de las futuras medidas de colaboración en la prestación de apoyo técnico, los participantes propusieron las siguientes medidas:

a) Efectuar análisis de las necesidades de adaptación en las distintas regiones, en particular el análisis SWOT (ventajas, desventajas, oportunidades y riesgos), para que las Partes y los centros regionales pudieran determinar las necesidades de apoyo técnico concretas de cada región. Esto podía hacerse tomando como base las necesidades generales identificadas en el marco del programa de trabajo de Nairobi, y también en respuesta a las necesidades actualizadas que se comunicaran expresamente.

b) Hacer un balance de las actividades llevadas a cabo por los centros regionales existentes para detectar sus ventajas comparativas y los ámbitos de sus proyectos. Esto suponía elaborar mapas o directorios de los conocimientos especializados de los centros y de los expertos a los que se podía acceder a través de ellos, actualizar esos directorios y darles amplia difusión. Esta medida debería centrarse en la elaboración de mapas sobre las competencias, los servicios, los recursos y los mandatos disponibles en la región, que podrían luego seguirse desarrollando, y mejorando. Ello ayudaría a determinar las áreas concretas de apoyo técnico para aumentar la colaboración con otros centros regionales y evaluar las lagunas existentes y los posibles solapamientos.

c) Definir claramente la visión, el objetivo, el alcance, el resultado y las modalidades operacionales de las colaboraciones. Esto era fundamental para determinar qué servicios concretos se prestarían mediante esa colaboración.

d) Identificar soluciones prácticas para el establecimiento de vínculos entre las redes existentes. Esto podría entrañar lo siguiente:

i) Encargar a un grupo de especialistas, como un grupo de expertos, que sirviera de enlace entre los centros y las redes. Este grupo podría estar integrado por especialistas de alto nivel en la adaptación, ya jubilados, a los que se podría recurrir para servicios concretos, también sobre el terreno. Otra opción sería que el grupo estuviera integrado por personal de los propios centros y redes para facilitar un mayor intercambio de ideas. Para que este tipo de servicios resultara eficaz sería

importante definir claramente su demanda y las necesidades, y asegurarse de que las acciones se llevaran a cabo en función de la demanda, y no de la oferta.

ii) Crear un comité o grupo directivo como mecanismo de colaboración. Posteriormente, en respuesta a solicitudes de emergencia concretas, podrían establecerse grupos de trabajo de expertos y especialistas en la región para desarrollar programas conjuntos y movilizar recursos de forma colectiva.

e) Poner en marcha proyectos piloto y encargar a los expertos de los centros tareas concretas para abordar necesidades y deficiencias específicas.

f) Estudiar la posibilidad de utilizar modelos de centros virtuales (como el CRC) que se basaran en las organizaciones regionales existentes para prestar servicios de apoyo técnico.

g) Alentar a las redes de universidades y los centros de investigación a participar, para generar y mantener medidas de fomento de la capacidad a largo plazo y aumentar la base de conocimientos.

V. Cuestiones que requieren seguimiento y un examen más detenido

A. Medidas previstas por los asociados en el programa de trabajo de Nairobi

67. El PNUMA, mediante su Red Mundial de Adaptación, ha elaborado mapas para las entidades regionales de Asia, Asia occidental, África y América Latina, y ha prometido hacer públicos los resultados a través del programa de trabajo de Nairobi.

68. El SPREP prometió compartir la información sobre su actual labor de adaptación en la zona del Pacífico y las lecciones extraídas al respecto a través del sitio web del programa de trabajo de Nairobi. El CCCCC informó a los participantes de que a finales de marzo de 2010 estaba previsto celebrar una reunión de las entidades de enlace nacionales del Caribe para establecer un nuevo conjunto de proyectos de adaptación que se financiaría en la región. El CCCCC dará a conocer los resultados de esa reunión en el contexto del programa de trabajo de Nairobi.

69. El Hadley Centre del Servicio Meteorológico del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte informó de su nueva iniciativa de investigación en África, que cuenta con el apoyo del Departamento de Desarrollo Internacional. Esta iniciativa se centra en entender los procesos climáticos en África, para mejorar las previsiones estacionales y decenales, y en poner a disposición de los centros africanos de investigación del clima productos y técnicas de reducción de escala. Ya ha comenzado la fase inicial, con consultas a los usuarios de la información climática y otras investigaciones.

B. Posibles nuevas medidas en el marco del programa de trabajo de Nairobi

70. Gracias a que varios de los centros y redes regionales son asociados del programa de trabajo de Nairobi, éste puede tener continuamente una idea general de la labor realizada por sus organizaciones asociadas. Se señaló que el programa de trabajo de Nairobi podría facilitar las iniciativas de colaboración y la cooperación interregional de los centros y redes regionales.

71. Las Partes, las organizaciones pertinentes y otros interesados en el programa de trabajo de Nairobi podrían llevar a la práctica las medidas que se resumen en el capítulo IV para hacer frente a las necesidades y lagunas determinadas durante el taller. Esas medidas podrían también servir de base para el examen general que realizará el OSACT en su 33º período de sesiones de los resultados de las actividades del programa de trabajo de Nairobi.
